

**José Carlos Mariátegui, una visión de género:  
Encuentro Entrevista con Sara Beatriz Guardia, 22 mayo 2006 (\*)  
Giancarlo Stagnaro y Johnny Zevallos**

*En su opinión, ¿qué campo abarca los estudios de género en el Perú?*

El género es el estudio del individuo. En este sentido, es estructural por cuanto va a requerir un medio interdisciplinario. Pienso que se trata de la percepción desde la feminización de los estudios, pero también cómo y bajo qué parámetros dicho individuo actúa en niveles sociales, económicos, políticos, culturales, entre otros. En mi opinión, lo importante es cómo los estudios feministas y la teoría del género van en paralelo. Algunos dicen que la literatura indigenista empieza con Clorinda Matto de Turner, pues, en *Aves sin nido*, el trato a los indígenas se da a partir de dos parejas que interactúan en la Sierra y en la Costa. No obstante, ya había una serie de estudios sobre personajes, a través del *Álbum*, revista de la década de 1870, y de Juana Manuela Gorriti. Es decir, hubo intentos después de fundada la República o, incluso, antes.

En el Perú, el primer germen de cuestionamiento sobre la situación de la mujer nace en los conventos, pues, es allí donde ellas empiezan a escribir, por medio de oraciones, meditaciones o cartas. Todo este corpus barroco se configura desde el amor al esposo en la representación de un dios. Muchas de ellas hacen referencia continua a ejemplos de otras mujeres y a partir de la alabanza construyen aspectos de su vida. Es decir, no hay ningún cuestionamiento, pero puede hablarse de una voz y de un sujeto. En otras latitudes, en cambio, la mujer cuestiona e interpela; pero en el Perú, por la sujeción a un régimen colonial, esto no se produce. Los peruanos somos, en realidad, producto de un choque cultural. Las mujeres tienen el problema del vasallaje sexual, pero los hombres cumplieron trabajos forzados en las minas y en los obrajes. En consecuencia, las mujeres se convirtieron en sus amantes y, en ellas, el sujeto dominante masculino tuvo sus hijos ilegítimos, pero la creación de este sujeto femenino es de las monjas.

*¿Cuándo se iniciarían los estudios de género en el Perú?*

Se iniciaría a través un discurso feminista en los años setenta o fines de los sesenta, con algunas propuestas interesantes de mujeres estadounidenses y francesas. En realidad, las propuestas del feminismo y los estudios de género tardan en llegar. Ahora, dichos estudios implican un marco teórico y un proceso que va desde la captación de fuentes. Éste es el primer escollo metodológico importante tiene. Entonces, si a finales de los setenta, en las universidades norteamericanas se inician los estudios de género, mientras en Europa, en el ochenta, con Michel Perrot; quiere decir que no son necesariamente las feministas quienes inician estos estudios, sino las mujeres que están en las universidades. O, en todo caso, hay movimientos paralelos. Recién, a mediados de los años ochenta empieza a verse en el Perú un interés por el tema; aunque puede hablarse de

teorías de género en los noventa. Sin embargo, un método interdisciplinario, como en el Colegio de México, aún no existe en el país.

*¿Habrá una influencia de los estudios poscoloniales en las teorías de género?*

Efectivamente, es un proceso que se inicia desde los estudios poscoloniales. Esto es, cuando se habla de historiografía femenina no sólo se habla de historia, también se incursiona en la antropología; por ende, es algo interdisciplinario. Una cosa son los estudios sobre las historias de las mujeres, sobre mentalidades, sobre literatura; y otra, muy distinta, son los estudios de género, o sea, cuestiones específicas de la teoría literaria o si la literatura femenina ha cambiado el canon.

### **Periodización para un feminismo peruano**

*En las crónicas indianas, los españoles otorgaban categorías femeninas a los indígenas. ¿Cómo interpretar esos códigos desde los estudios de género?*

Los españoles feminizaban lo que no tenía valor. Ellos comparaban lo cobarde con la mujer cuando no podían penetrar en el imaginario indígena. Hay otras manifestaciones que sí han asimilado y, lamentablemente, han distorsionado esa complementariedad del Otro dentro de las sociedades andinas. La relación de los alimentos con la mujer es un vínculo sagrado; es decir, el pago se hace a la tierra (elemento femenino). Además, si el Sol estaba relacionado con lo masculino, la Luna lo estaba con lo femenino. Me explico. En el Koricancha había dos templos: uno para el Sol y otro para la Luna, a la vez que existían sacerdotes y sacerdotisas. Era esto lo que los peninsulares no entendían.

*¿Es factible hablar de una mujer prehispánica a partir de los trabajos de María Rostworowski e Irene Silverblatt?*

Para mí, Silverblatt ha dado mayores aportes que Rostworowski, pues la primera ha definido lo femenino en el mundo prehispánico. Silverblatt ha tenido acceso a todas las fuentes documentales del Centro Bartolomé de Las Casas, en Cusco, y del Archivo Arzobispal de Lima. Enrique Urbano, quien fue director del Bartolomé de las Casas, me refirió que ella estuvo dos años concentrada sólo en los documentos. Ahora, sin desmerecer las investigaciones de Rostworowski, quien ha contribuido con un esfuerzo importante, pero en la rigurosidad de los datos y en el planteamiento del análisis, efectivamente, Silverblatt ha obtenido mejores resultados. Luna, sol y brujas y La mujer en el Tawantinsuyu —aunque publicado en inglés— son libros valiosísimos para entender el problema del género en el mundo inca y colonial.

Ya en el siglo XVIII, el levantamiento de Túpac Amaru y, sobre todo, la presencia de Micaela Bastidas condicionaron la lucha por la Independencia. En consecuencia, la mujer estuvo presente en la gesta emancipadora...



Micaela Bastidas sintetiza una época muy fuerte. Ella debe permanecer en Tungasuca, pues, Túpac Amaru, su esposo, no podía continuar en el Cusco, de manera que viaja al Alto Perú. Allí se conecta con Túpac Catari con el propósito de

realizar un gran movimiento y tomar el Cusco. Sin embargo, no fue sólo Micaela, sino todas las mujeres que se involucraron como espías, recolectoras de armas y protectora de los campesinos. En 1792, los españoles formaron una columna de las mujeres sobrevivientes y las llevaron a la fuerza, a pie, desde el Cusco hacia el Callao. De las noventa que partieron, aproximadamente ocho lograron resistir la travesía. No obstante, cuando las deportaron a México, en el buque Pedro Alcántara, sólo viajaron dos. Ahora bien, ¿por qué se decidieron por las mujeres? Pues, porque eran ellas quienes transmitían la lengua, la cocina y la cultura. Además, en esa época —como la elite española se basaba en los principios de la metrópoli—, si la mujer era más sumisa, silenciosa, obediente y pudorosa, entonces se conservaba el honor del padre, del hijo o del esposo. El honor de la mujer no existía. Mientras en España, por medio de La perfecta casada, El jardín de las doncellas o los libros de Fray Luis de Córdoba y Luis Vives, se refería cómo la mujer debía disponer su tiempo libre; en el Perú, las mujeres resistían fuertemente en el movimiento de Túpac Amaru y otros anteriores. Posteriormente, cuando los criollos toman la conducción del país, puesto que el movimiento indígena había quedado totalmente destruido, éstos comportan elementos de marginación étnico-social y no reivindican el movimiento tupamarista. Sin embargo, son las mujeres criollas, durante la Emancipación y la República, quienes participan más activamente.

*Si miramos el caso de Teresa González de Fanning o Mercedes Cabello, ¿se podría decir que el siglo XIX, desde el plano literario, es el siglo de la mujer en el Perú?*

Había una interrelación de lo que pasaba en Europa, como la Revolución francesa que, aunque no ahondó en los derechos de la mujer, promovió los derechos del varón. Las mujeres hicieron una revuelta, salieron a las calles. En ese momento, en 1792, Mary Wollstonecraft escribe la primera reivindicación de las mujeres: el derecho a la votación. En el Perú, estas iniciativas llegan tardíamente. No hay que olvidar que en nuestro país la universidad era para los varones y para la elite, pero ya en 1908 ingresa la primera mujer a la Universidad de San Marcos. José Carlos Mariátegui afirma, sin embargo, que años después de fundada la República, una mujer ingresó a la Universidad del Cusco, después de varios trámites que realizó. Podríamos decir que a finales del siglo XIX, tras la Guerra del Pacífico —la hora cero del Perú, como diría Basadre—, llegan las primeras reivindicaciones de la mujer en nuestro país. Por lo tanto, desde 1870 hasta 1930 nace el período formativo para el movimiento feminista en el país. Las veladas literarias, lideradas por Juana Manuela Gorriti, contaban con una agenda en torno a diferentes temas.

### ***Mariátegui y el feminismo***

*Si José Carlos Mariátegui destacó el papel de algunas mujeres como Magda Portal o María Wiesse, ¿se podría afirmar que es el precursor de los estudios de género en el Perú?*

Los estudios sobre las mujeres, en diferentes etapas, se iniciarían a partir de 1900. Por ejemplo, en el estudio de la mujer durante el Tawantinsuyu destacaría, sin duda, Rebeca Carrión de Cachot; mientras que en la asociación pro-indígena, Mercedes Cabello, Clorinda Matto y Dora Mayer de Zulen. En las corrientes anarco-sindicalistas, las mujeres cumplen un papel fundamental: había comités conformados por mujeres. En esta nueva etapa para el Perú, Mariátegui habla sobre ellas. Pero, al contrario, los estudios de género implican la categorización de la formación del patriarcalismo y cómo influye la historia en la antropología. Todo eso es posterior. No podría haber estudios de género sin estudios de mujeres. Ahora, en la cuestión femenina, Mariátegui sí es un precursor importantísimo. Es decir, ¿cómo levantas una teoría sobre las mujeres si no conoces cuál ha sido el papel de las mujeres durante la historia? Como dice Erich Hoffmann, si se desea

estudiar el movimiento proletario, debe abordarse desde que los obreros deciden sindicalizarse; sin embargo, esto último no garantiza un movimiento obrero. Mariátegui reconoce tempranamente esta contribución; y en los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana dice que ha concluido la literatura de la Colonia, aunque se conservaban estos remanentes del feudalismo. Basadre dice que con Mariátegui empiezan los estudios sociales. Aníbal Quijano —en la presentación de mi libro, Mariátegui y las teorías del género— dijo que no se había sistematizado antes la presencia de la mujer en el autor de los Siete ensayos. En el texto, preciso cómo cambia la subjetividad del autor; es decir, desde 1911 hasta 1916, no cuestiona su época y, más bien, mantiene un espíritu antifeminista. Considera que las mujeres sufragistas han perdido su condición femenina, pues deben ser inútiles y frívolas para que sean adorables.

*¿La presencia de Anna Chiappe, su esposa, influyó en su subjetividad?*

No, puesto que él conoce a Anna en 1921. Evidentemente —como él mismo dice—, el amor te pulveriza, puede sacarte lo mejor o lo peor. Ahora, cuando José Carlos escribe, en 1917, junto a Abraham Valdelomar, *La Mariscal*, y con Boudin, *Las tapadas*, hay un cambio en su percepción de la mujer. La mariscal, por ejemplo, una mujer que arrincona a Gamarra, le dice: “Esposo, bien haríais vos, en servir al pueblo y a la Patria, que os reclama, y no al virrey”. Es decir, hay un personaje femenino con voz propia. Pero, en 1920, en Florencia, antes de conocer a Anna, escribe “La señora Loy y la justicia”, sobre una mujer, nombrada juez de primera instancia. En un cuento de André Gide, un loco dice que hubo, ha habido y habrá mujeres muy inteligentes, bondadosas, mas, eso sí, injustas, puesto que la emoción prevalece en la mujer. Mariátegui, al respecto, destaca la lucidez del loco a tal punto que podría no estarlo.

Hay que tener en cuenta, además, que la mujer era mano de obra barata. En 1918, la lucha femenina era para que las obreras trabajaran no sólo ocho horas, sino las mismas horas que los hombres. A pesar de que no había un movimiento feminista muy grande, llegan a provocar ciertas agitaciones en la sociedad de ese entonces.

### **Para entender el género hoy**

*A propósito de los 150 años del nacimiento de Sigmund Freud, ¿habría una influencia del psicoanálisis en el género?*

A nivel de identidades; es decir, qué es la masculinidad, qué la feminidad. Sin duda, el psicoanálisis ha aportado muchísimo a partir de Freud y Wilhelm Reich. Erich Fromm, con *El arte de amar* y *El miedo a la libertad*, pretendía encontrar una propia identidad, en tanto persona. Julia Kristeva, una de las mayores intelectuales francesas, aunque no reside en su país de origen (Bulgaria), trabaja desde el psicoanálisis. En cuanto a la masculinidad, Norma Füller, por ejemplo, ha brindado aportes importantísimos. Las mujeres también estamos psicoanalizando o siendo psicoanalizadas. Kristeva dice que mujeres con poder no te aseguran ningún cambio hacia las mujeres, pues muchas veces las mujeres que obtienen el poder son más fieles guardianas del orden establecido que los propios hombres. Se convierten en un elemento de freno para las mujeres.

Después de treinta años, Freud se convence de que no sabe qué quiere una mujer. Por supuesto, si no tenía alguna idea de qué era una mujer (risas). En cambio, Carl Jung hace un estudio sobre el subconsciente de la mujer y, en el nivel simbólico, encuentra la relación entre lo femenino y la sacralidad. En las culturas antiguas, encuentra que la mujer representa lo sagrado; empero, pierde esa condición a partir de la plusvalía.

De hecho, *Mujeres que corren con lobos*, de la estadounidense Clarissa Pinkola, es el libro más interesante que se ha escrito sobre lo femenino. Después de veinte años de investigación, la autora llega a la conclusión de que el psicoanálisis no ayuda a las mujeres, sino, por el contrario, las condiciona a la cultura que las margina y las domina. En ese momento, decide viajar al desierto de Nuevo México para recolectar los mitos y las antiguas creencias de los pueblos. Estando allí, concluye que los cuentos orales son la mejor terapia de psicoanálisis para las mujeres. Por eso, Sherezade, por medio de los cuentos de Las mil y una noches, cura al emir. En una interesantísima entrevista que sostuve con José Donoso, me confesó que el hombre que más lo había cautivado fue el contador de cuentos de Soco de Marrakesh. Te das cuenta así de lo bien que está contada una historia cuando observas el asombro de los oyentes. De esta manera, ella incorpora los relatos en la terapia a través de la emoción de los pacientes.

*La CVR denunció que, en las zonas rurales, el número de mujeres indocumentadas es mayor que en los hombres. ¿Cómo entender ese problema?*

Las cifras han variado últimamente. Incluso, la extrema pobreza, en la actualidad, ha alcanzado a hombres y mujeres por igual. Anteriormente, la desproporción en analfabetismo era enorme, pero en las oportunidades laborales este problema se mantiene. Además, hay otros componentes: por ejemplo, cuando viajé a Puno y visité una feria artesanal, conocí a una señora, vendedora de papas, con quien deseé entablar una conversación. Naturalmente, ellas no quieren conversar, sólo esperan que les compres. Ella me increpó: “¡Cómo!, ¿no te voy a dar papas?”. “Sí, me vas a dar, pero yo quiero conversar”, le respondí. “No, no quiero conversar. Quiero vender”. “Bueno, en el momento que ustedes terminan, conversamos. Te pago para conversar”. Le pagué como a seis o siete vendedoras. Por otra parte, te cobran dos nuevos soles para conversar (risas). “¿Cuánto es?”, le pregunté. “Ya pues, dos soles”, contestó en voz baja. Es que son tan pobres. Sin embargo, son mujeres fuertes, cuadran a los hombres en las asambleas, toman sus decisiones. De manera que hay elementos muy sutiles para grandes generalizaciones. Ahora, hay cuestiones que no admiten réplicas como formas de subyugación hacia la mujer: es decir, están acostumbradas a que las maltraten, las golpea el padre, el marido, el mundo, etcétera.

*¿En qué medida las mujeres, desde la escritura, se enfrentan al sistema hegemónico masculino?*

El boom que ha tenido la literatura escrita por mujeres ha distorsionado el proceso literario en sí. Arráncame la vida, de Ángeles Mastretta, por ejemplo, con cuentos mal estructurados, no vale la pena ser leído. En cuanto a la poesía peruana, sin duda, Blanca Varela supera considerablemente a todas sus continuadoras. Quizás Rosella di Paolo puede resaltar en el resto. No obstante, lo substancial es que se ha modificado el canon, puesto que la literatura ya no es dominio de los hombres, sino de la calidad de quien escribe. Hay buena y mala literatura, escrita por hombres y por mujeres. No es posible aceptar que una literatura escrita por mujeres sea vista con benevolencia. Por ejemplo, no hay una novela de un autor femenino en que el personaje sea tan extraordinario como en *Madame Bovary* o *Anna Karenina*. De la misma manera, un personaje masculino, como en *Memorias de Adriano*, de Marguerite Yourcenar, no se ha repetido en otros casos. Cuando un autor construye un personaje desde otra identidad, diferente a la suya, entonces ha logrado una buena literatura.

*Finalmente, tras cinco años de residencia en México, ¿cómo ha cambiado tu percepción respecto del país?*

He podido observar que actualmente tenemos intelectuales más lúcidos respecto a los años anteriores. El aporte de la intelectualidad peruana a los estudios sociales, en comparación del resto de América Latina, es enorme. Tal es el caso de personalidades como Aníbal Quijano, quienes prefieren el perfil bajo, no les gusta el aplauso fácil y siguen estudiando. Los figurettis como el psicólogo Jorge Bruce se marquetean y se exponen a cada momento ante las cámaras; ésa no es la auténtica intelectualidad peruana. La comunidad intelectual se encuentra trabajando, no está en la película.

-----

(\* ) Entrevista tomada de La revista literaria **El Hablador**

**Sara Beatriz Guardia**, escritora y periodista, es una decidida estudiosa de los procesos de emancipación de la mujer en la sociedad contemporánea. Ella es docente y directora del **CEMHAL “Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina”** que se ocupa de reivindicar el papel de la mujer en el proceso histórico latinoamericano. Atenta lectora de la historia, Sara Beatriz Guardia acaba de publicar **José Carlos Mariátegui y las teorías de género.**, libro que explora el aporte de la mujer a la obra de Mariátegui

Aprovechando su estadía en París, la escritora nos presentará éste nuevo libro. Estará acompañada, en esta oportunidad, de **Edgar Montiel** (Perú) Jefe de la Sección Cultura y Desarrollo, División de Políticas Culturales y del Diálogo Intercultural, de la **UNESCO**.

Día : Martes 23 Mayo 2006

Hora : 18h30

Lugar : Maison de l’Amerique Latine 217 boulevard St Germain, 75007 Paris



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 2003 -2008 